



BOLETÍN DEL CONSEJO ARCHIDIOCESANO

SUMARIO

EDITA:

ADORACIÓN
NOCTURNA
ESPAÑOLA
DÍOCESIS DE MADRID

DOMICILIO:

Barco, 29-1.º
28004 MADRID
Teléf.y Fax: 91 522 69 38
E-mail:
madrid@adoracion-nocturna.org
www.adoracion-nocturna.org

REDACCIÓN:

A. Caracuel
J. Alcalá
A. Blanco
F. Garrido

IMPRIME:

Gráficas Blamai
JuanPantoja, 14
28039 Madrid

DEPÓSITO LEGAL:
M-21115-2000

Página

Editorial	1
Santa y Feliz Navidad	
Retablo navideño.	2
Tema navideño.	6
Año de la Eucaristía	
Solemne conclusión de la xi Asamblea General Ordinaria	7
De nuestra vida	
Retiro de Adviento-Navidad.	12
Apostolado de la oración.	12
Vigilia Fin de Año.	13
Funeral.	14
Cuarenta Horas	14
8 de Diciembre. La Inmaculada Concepción.	24
Cartel Sección San Lorenzo de El Escorial.	26
Tema de Reflexión	
Siglo xx - Santa Maravillas de Jesús ...	15
Jesucristo vivo en la Iglesia fuente de esperanza para Europa.	18
Colaboraciones	
Jesús canta en nosotros.	20
Felicidad eterna.	22
Rincón poético.	23
Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid.	27
Calendario de Vigilias de las Secciones de la provincia de Madrid.	28



EL AGUINALDO PARA EL SEÑOR

Hoy grande gozo en el cielo
todos hacen,
porque en un barrio del suelo
nace Dios.
¡ Qué gran gozo y alegría
tengo yo!

Mas no nace solamente
en Belén,
nace donde hay un caliente
corazón.
¡ Qué gran gozo y alegría
tengo yo!

Nace en mi, nace en cualquiera,
si hay amor;
nace donde hay verdadera
comprensión.
¡ Qué gran gozo y alegría
tiene Dios!

El Señor espera que nuestros corazones, en estos días santos de la Navidad, mantengan el **calor** de la caridad y entrega para con los demás. Viene el Señor a traernos todas las gracias y bendiciones del cielo....¿Tendremos un hueco para Él?

Como todos los años, en estas fechas, nos dirigimos a vosotros, adoradores de la diócesis de Madrid, para solicitaros el "**Aguinaldo**" que estiméis conveniente, y que tendrá como destino la expansión del culto eucarístico y de forma particular la promoción de la Adoración Nocturna.

A TODOS ¡GRACIAS Y FELIZ NAVIDAD!

Retablo navideño

Del libro de D. Salvador Muñoz Iglesias (+)
«Un niño nos ha nacido»
reproducimos el siguiente capítulo:

EL LUGAR DEL NACIMIENTO: ¿MESÓN O CUEVA?

«... y le acostó en un pesebre,
porque no había lugar para ellos en el alojamiento»
(Lc 2,7)

ESTAMOS acostumbrados a imaginar que Jesús nació en una cueva.

Pero en los Evangelios no se habla para nada de cueva.

La primera noticia de la «cueva», como lugar del Nacimiento de Jesús, recurre en San Justino, a mediados del siglo II, en un curioso pasaje donde dice que allí lo encontraron los magos de Arabia. San Mateo no habla de cueva; expresamente dice que, para adorarle, los magos «entraron en la casa» (Mt 2,11).

San Jerónimo y el historiador Eusebio de Cesárea, en el siglo IV, refieren que en el año 135 el Emperador Hadriano, para borrar

todo recuerdo judío, tras sofocar la segunda sublevación de éstos, profanó los lugares santos del Cristianismo (Belén, el Santo Sepulcro y el lugar de la Ascensión), construyendo templos paganos que Constantino sustituyó por basílicas cristianas «en las tres místicas grutas» de Belén, Eleona y Santo Sepulcro (la de Belén se llamó expresamente «Iglesia de la cueva del Salvador»).

Parece evidente, por tanto, que el año 135 los cristianos celebraban esos tres acontecimientos en sendas cuevas naturales. Pero eso no significa que dichos episodios de la vida del Señor sucedieran realmente en otras tantas cuevas.

La Ascensión, por ejemplo, tuvo lugar sin duda en lo alto del Olivete, al aire libre.

Dada la abundancia de cuevas naturales en Palestina, era normal que los primeros cristianos sin medios económicos para construir Santuarios en los lugares santificados con el recuerdo de episodios de la vida del Señor, se reunieran para recordarlos piadosamente en alguna cueva próxima.

Así estaban bajo techado, cosa importante tanto en verano como en épocas de lluvia. Por la misma razón se sitúan en cuevas: la enseñanza del Padre Nuestro y el Discurso sobre la ruina de Jerusalén, el lugar del prendimiento en Getsemaní (¡!), la aparición del ángel a los pastores, que -según San Lucas 2,8- «dormían al raso»...

El único dato que los Evangelios dan para identificar el sitio donde Jesús nació es que su Madre «lo recostó en una pesebrera, porque no había lugar para ellos en el alojamiento» (Lc 2,7).

Este «alojamiento» es designado con un término griego, que tanto en el Antiguo Testamento como en los Evangelios fuera de aquí (Mt 14,14s y Lc 22,1 ls) de-

signa un aposento cubierto. Y el hecho de que lleve artículo nos orienta hacia un aposento bien determinado. Posiblemente se refiere al mesón del pueblo, que por Jeremías sabemos existía a las afueras de Belén y se llamaba el «Refugio de Kimham».

En estos khan o refugios de caravanas solía haber una parte cubierta, e incluso en ocasiones de dos pisos. Habría sido en esta parte cubierta donde María y José no encontraron lugar. Ello les habría obligado a instalarse, con otros muchos, en el corral al aire libre, entre las cabalgaduras. Así se explica que, a falta de mejor cuna, la Virgen reclinara al Niño en una pesebrera o cajón de paja destinado a proporcionar alimento a los animales.

En esta hipótesis -y no en la de una cueva solitaria- se entiende la presencia de testigos que supone San Lucas cuando dice que los pastores «dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel Niño, y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores decían» (Lc 2,17s).

Emociona pensar que el Hijo de Dios hecho Hombre quisiera nacer, como tantos otros, rodeado de animales y entre las pobres

gentes que se veían obligados a pasar la noche al aire libre en los inhóspitos y antihigiénicos refugios de caravanas que abundaban en la Palestina de aquel tiempo.

Más de uno va a decir que no era lugar decente para los Santos Esposos, en la situación en que María se encontraba, acogerse a un mesón público. Y¿quiénes somos nosotros para saber lo que a Dios le parece decente? ¡Hay tantas cosas en la vida y en la muerte del Señor que a nosotros no nos parecen decentes y El quiso pasar por ellas! Pongamos como ejemplos: el hecho indudable de tener por cuna al nacer una pesebrera; el nacer y vivir en el seno de una familia verdaderamente pobre; el pasar por la vida con el apodo humillante de «el Nazareno», por habitar en un pueblecito innominado del que Natanael pensaba que no podía salir cosa buena; el no tener en su vida donde reclinar su cabeza; el escoger para morir el degradante suplicio de la crucifixión; el avenirse a aparecer desnudo (¡!) y levantado en alto ante una chusma soez durante más de tres horas en el Calvario...

Dios para su Hijo tuvo unos criterios de decencia muy distin-

tos a los que tenemos nosotros hoy.

En una aglomeración de gente como la que aquella noche debía haber en Belén con ocasión del censo, era cosa muy difícil -si no se tenía familia cercana en el pueblo- encontrar hospedaje recogido.

Acaso seamos injustos cuando pensamos -sin duda temerariamente- que los habitantes de Belén no quisieron hospedar a María y a José porque tenían aspecto de pobres.

Aparte de que no nos consta semejante repulsa, ellos no sabían que en el seno de la Virgen iba, a punto de nacer, el Hijo de Dios, el Mesías que estaban esperando. La Virgen, como era humilde, no dijo a nadie la dignidad infinita del que llevaba en sus entrañas.

Nosotros, en cambio, sí sabemos -porque su Hijo de mayor nos lo dijo muy claro- que dentro de los hermanos necesitados de ayuda y de acogida está Jesús para recibir como hecho a Él lo que hiciéremos por ellos.

Nosotros no tenemos excusa.

Algún día nos lo echarán en cara los de Belén.

Ese Niño recién nacido y reclinado en un pesebre más que un reproche a los betlemitas es una



Interior de la Basílica de la Natividad.

acusación a los cristianos de hoy que cerramos nuestras puertas a tantos necesitados en los que va pasando Jesús, de nuevo como en la Nochebuena, pidiéndonos hospedaje para nacer.

Yo te pido, Madre, que olvides tu humildad y rompas tu silencio.

Grítanos siempre la sublime verdad.

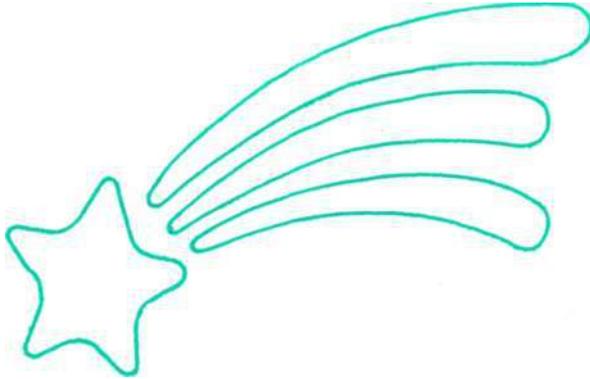
Recuérdanos a todas horas -porque a todas horas puede ser Navidad- su profunda palabra:

-«Lo que hicieréis con uno de mis pequeñuelos, conmigo lo hacéis» (Mt 25,40).

Ver a Dios en la criatura,
ver a Dios hecho mortal,
ver en humano portal
la celestial hermosura.
¡Gran merced y gran ventura
a quien verlo mereció!
¡quién lo viera y fuera yo'

+ SALVADOR MUÑOZ IGLESIAS

"UN NIÑO NOS HA NACIDO"
EDITORIAL DE ESPIRITUALIDAD
MADRID 1995



Tema navideño

¡Es Navidad! ¡Qué alegría!
¡Suena el tambor y el rabel:
Van cantando los pastores
camínito de Belén!

- Di ¿Por qué vais tan contentos?
- Tú ¿No sabes por qué es? Ven a verlo con nosotros: Ha nacido un Niño-Rey en un portalíto humilde ... ¡Y es oro de buena leu!
- Su Madre es Virgen: María y su Padre San José.
- Eso es un "galimatías" que no lo entiendo.
- Pues es.
Para poder entenderlo hay que estar lleno de fe.
- Lava en el agua del río tus pecados ¡Lávate!

y perfúmame la boca
con las hojas de un laurel
y besa sus pies divinos
hechos de canela y miel.
Y ¿Quién le comprende?
¿Quién?

Han pasado XXsiglos ...
pero le podemos ver:
Sigue predicando amor
desde el Portal de Belén.

María da el pecho al Niño
para que pueda beber;
con su gesto de Patriarca
se sonríe San José,
y, una paloma muy blanca,
está mirando a los tres ...

+ LUCRECIA SAN ANTONIO

AÑO DE LA EUCARISTÍA

SOLEMNE CONCLUSIÓN DE LA XI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA
DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS, DEL AÑO DE LA EUCARISTÍA Y
CANONIZACIÓN DE LOS BEATOS:

JÓZEF BILCZEWSKI, CAYETANO CATANOSO ,
SEGISMUNDO GORAZDOWSKI, ALBERTO HURTADO RUCHAGA;
FÉLIX DE NICOSIA

HOMILÍA DE SU SANTIDAD BENEDICTO XVI

Domingo 23 de octubre de 2005

*Venerados hermanos en el
episcopado y en el sacerdocio;
queridos hermanos y hermanas:*

En este XXX domingo del tiempo ordinario, nuestra celebración eucarística se enriquece con diversos motivos de acción de gracias y de súplica a Dios. Se concluyen simultáneamente el Año de la Eucaristía y la Asamblea ordinaria del Sínodo de los obispos, dedicada precisamente al misterio eucarístico en la vida y en la misión de la Iglesia, y acaban de ser proclamados santos cinco beatos: el obispo José Bilczewski, los presbíteros Cayetano Catanoso, Segismundo Gorazdowski y Alberto Hurtado, y el religioso capuchino Félix de Nicosia. Además, se celebra hoy la

Jornada mundial de las misiones, cita anual que despierta en la comunidad eclesial el impulso a la misión.

Con alegría dirijo mi saludo a todos los presentes, en primer lugar a los padres sinodales, y después a los peregrinos que han venido de varias naciones, juntamente con sus pastores, para festejar a los nuevos santos. La liturgia de hoy nos invita a contemplar la Eucaristía como fuente de santidad y alimento espiritual para nuestra misión en el mundo: este supremo "don y misterio" nos manifiesta y comunica la plenitud del amor de Dios.

La palabra del Señor, que acaba de proclamarse en el Evangelio, nos ha recordado que toda la ley divina se resume en el amor. El doble

mandamiento del amor a Dios y al prójimo encierra los dos aspectos de un único dinamismo del corazón y de la vida. Así, Jesús cumple la revelación antigua, sin añadir un mandamiento inédito, sino realizando en sí mismo y en su acción salvífica la síntesis viva de los dos grandes mandamientos de la antigua alianza: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón..." y "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (cf. *Dt* 6, 5; *Lv* 19, 18).

En la Eucaristía contemplamos el Sacramento de esta síntesis viva de la ley: Cristo nos entrega en sí mismo la plena realización del amor a Dios y del amor a los hermanos. Nos comunica este amor suyo cuando nos alimentamos de su Cuerpo y de su Sangre. Entonces puede realizarse en nosotros lo que San Pablo escribe a los Tesalonicenses en la segunda lectura de hoy: "Abandonando los ídolos, os habéis convertido, para servir al Dios vivo y verdadero" (*7 Ts* 1,9). Esta conversión es el principio del camino de santidad que el cristiano está llamado a realizar en su existencia. El santo es aquel que está tan fascinado por la belleza de Dios y por su verdad perfecta, que es progresivamente transformado. Por esta belleza y esta verdad está

dispuesto a renunciar a todo, incluso a sí mismo. Le basta el amor de Dios, que experimenta en el servicio humilde y desinteresado al prójimo, especialmente a quienes no están en condiciones de corresponder. Desde esta perspectiva, ¡cuán providencial es que hoy la Iglesia indique a todos sus miembros a cinco nuevos santos que, alimentados de Cristo, Pan vivo, se convirtieron al amor y en él centraron toda su existencia! En diversas situaciones y con diversos carismas, amaron al Señor con todo su corazón y al prójimo como a sí mismos, y "así llegaron a ser un modelo para todos los creyentes" (*7 Ts* 1,6-7).

San José Bilczewski fue un hombre de oración. La santa misa, la liturgia de las Horas, la meditación, el rosario y las otras prácticas de piedad articulaban sus jornadas. Dedicaba un tiempo particularmente largo a la adoración eucarística.

San Segismundo Gorazdowski destacó también por su devoción fundada en la celebración y en la adoración de la Eucaristía. Vivir la ofrenda de Cristo lo impulsó hacia los enfermos, los pobres y los necesitados.

El profundo conocimiento de la teología, la fe y la devoción euca-

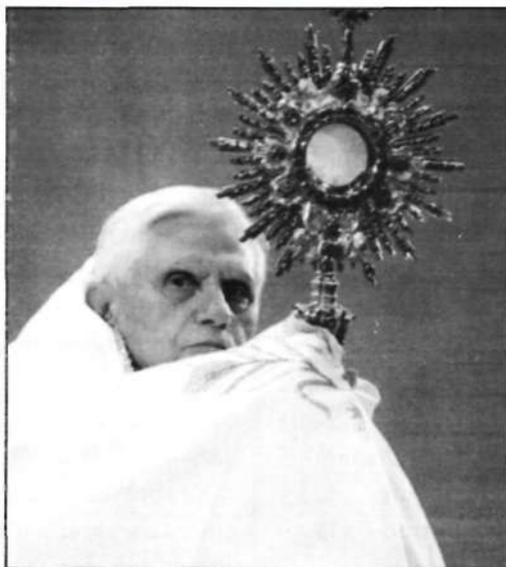
rística de José Bilczewski lo han convertido en un ejemplo para los sacerdotes y en un testigo para todos los fieles.

Segismundo Gorazdowski, al fundar la Asociación de sacerdotes, la congregación de las Religiosas de San José y tantas otras instituciones caritativas, se dejó guiar siempre por el espíritu de comunión, que se revela plenamente en la Eucaristía.

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón... y a tu prójimo como a ti mismo" (Mt 22. 37. 39). Este sería el programa de vida de San Alberto Hurtado, que quiso identificarse con el Señor y amar con su mismo amor a los pobres. La formación recibida en la Compañía de Jesús, consolidada por la oración y la adoración de la Eucaristía, le llevó a dejarse con-

quistar por Cristo, siendo un verdadero contemplativo en la acción. En el amor y entrega total a la voluntad de Dios encontraba la fuerza para el apostolado. Fundó *El Hogar de Cristo* para

los más necesitados y los sin techo, ofreciéndoles un ambiente familiar lleno de calor humano. En su ministerio sacerdotal destacaba por su sencillez y disponibilidad hacia los



demás, siendo una imagen viva del Maestro, "manso y humilde de corazón". Al final de sus días, entre los fuertes dolores de la enfermedad, aún tenía fuerzas para repetir: "Contento, Señor, contento", expresando así la alegría con la que siempre vivió.

San Cayetano Catanoso fue devoto y apóstol de la Santa Faz de Cristo. "La Santa Faz —afirmaba— es mi vida; es mi fuerza". Con

una feliz intuición, conjugó esta devoción con la piedad eucarística. Lo explicó así: "Si queremos adorar el rostro real de Jesús..., lo encontramos en la divina Eucaristía, donde, con el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, bajo el blanco velo de la Hostia se esconde el rostro de nuestro Señor". La misa diaria y la adoración frecuente del Sacramento del altar fueron el alma de su sacerdocio: con ardiente e incansable caridad pastoral se dedicó a la predicación, a la catequesis, al ministerio de la Confesión, a los pobres, a los enfermos, al cultivo de las vocaciones sacerdotales. A las religiosas Verónicas de la Santa Faz, que fundó, les transmitió el espíritu de caridad, de humildad y de sacrificio que animó toda su existencia.

San Félix de Nicosia solía repetir en todas las circunstancias, alegres o tristes: "Sea por amor de Dios". Así podemos comprender bien cuán intensa y concreta era en él la experiencia del amor de Dios revelado a los hombres en Cristo. Este humilde fraile capuchino, hijo ilustre de la tierra de Sicilia, austero y penitente, fiel a las expresiones más auténticas de la tradición franciscana, fue plasmado y transformado gradualmente por el amor

de Dios, vivido y actualizado en el amor al prójimo. Fray Félix nos ayuda a descubrir el valor de las pequeñas cosas que enriquecen la vida, y nos enseña a captar el sentido de la familia y del servicio a los hermanos, mostrándonos que la alegría verdadera y duradera, que anhela el corazón de todo ser humano, es fruto del amor.

Queridos y venerados padres sinodales, durante tres semanas hemos vivido juntos un clima de renovado fervor eucarístico. Ahora, juntamente con vosotros y en nombre de todo el Episcopado, quisiera enviar un saludo fraterno a los obispos de la Iglesia en China. Con profunda pena hemos sentido la falta de sus representantes. Sin embargo, quiero asegurar a todos los prelados chinos que, con la oración, estamos cerca de ellos y de sus sacerdotes y fieles. El doloroso camino de las comunidades confiadas a su cuidado pastoral está presente en nuestro corazón: no quedará sin fruto, porque es una participación en el Misterio pascual, para gloria del Padre.

Los trabajos sinodales nos han permitido profundizar en los aspectos más importantes de este misterio dado a la Iglesia desde el inicio. La contemplación de la Eucaristía debe impulsar a todos los miembros de la

Iglesia, en primer lugar a los sacerdotes, ministros de la Eucaristía, a renovar su compromiso de fidelidad. En el misterio eucarístico, celebrado y adorado, se funda el celibato, que los presbíteros han recibido como don valioso y signo del amor indiviso a Dios y al prójimo.

También para los laicos la espiritualidad eucarística debe ser el motor interior de toda actividad, y no se puede admitir ninguna dicotomía entre la fe y la vida en su misión de animación cristiana del mundo. Mientras se concluye el Año de la Eucaristía, ¡cómo no dar gracias a Dios por los numerosos dones concedidos a la Iglesia en este tiempo! Y ¡cómo no recoger la invitación del amado Papa Juan Pablo II a "recomenzar desde Cristo"! Como los discípulos de Emaús, que, con el corazón ardiendo por la palabra del Resucitado e iluminados por su presencia viva, reconocida en la fracción del pan, volvieron de inmediato a Jerusalén y se convirtieron en anunciadores de la resurrección de Cristo, también nosotros reanudemos nuestro camino animados por el vivo deseo de testimoniar el misterio de este amor que da esperanza al mundo.

En esta perspectiva eucarística se sitúa bien la Jornada mundial de

las misiones, que celebramos hoy y a la que el venerado siervo de Dios Juan Pablo II había dado como tema de reflexión: "Misión: Pan partido para la vida del mundo". La comunidad eclesial, cuando celebra la Eucaristía, especialmente en el día del Señor, toma cada vez mayor conciencia de que el sacrificio de Cristo es "por todos" (Mí 26, 28), y la Eucaristía impulsa al cristiano a ser "pan partido" para los demás, a trabajar por un mundo más justo y fraterno. También hoy, ante las multitudes, Cristo sigue exhortando a sus discípulos: "Dadles vosotros de comer" (Mt 14, 16), y, en su nombre, los misioneros anuncian y testimonian el Evangelio, a veces incluso con el sacrificio de su vida.

Queridos amigos, todos debemos recomenzar desde la Eucaristía. Que María, Mujer eucarística, nos ayude a estar enamorados de ella y a "permanecer" en el amor de Cristo, para que él nos renueve íntimamente. Así, dócil a la acción del Espíritu y atenta a las necesidades de los hombres, la Iglesia será cada vez más faro de luz, de verdadera alegría y de esperanza, realizando plenamente su misión de "signo e instrumento de unidad de todo el género humano" (*Lumen gentium*, 1).

Retiro de Adviento y Navidad

El Adviento es tiempo de preparación no sólo a las celebraciones navideñas, sino que nos invita, también, a una meditación sobre la segunda venida, definitiva y gloriosa de Jesucristo al final de los tiempos. Es tiempo pues, de espera gozosa. Para un mejor provecho, el Consejo Diocesano ha organizado, como otros años, en la Capilla de la sede (Barco, 29-1º) un retiro espiritual que dirigirá nuestro Director Espiritual, D. José Luis Otaño, y que se desarrollará de acuerdo con el siguiente:

PROGRAMA

Diciembre 2005

- Día 16 19:00 h. Plática
"Nosotros, sin embargo, según la promesa de Dios esperamos unos cielos nuevos y una tierra nueva, en que habite la justicia"(2Pe 3,13)
- 19:30 h. Vísperas, Meditación y Exposición de S.D.M.
- Día 17 10:15 h. Celebración de Laudes.
10:30 h. Plática
"Yo os bautizo con agua, pero Él os bautizará con Espíritu Santo" (Mc 1,8)
- 11:00 h. Descanso
11:30 h. Meditación
12:00 h. Ángelus y Santa Misa

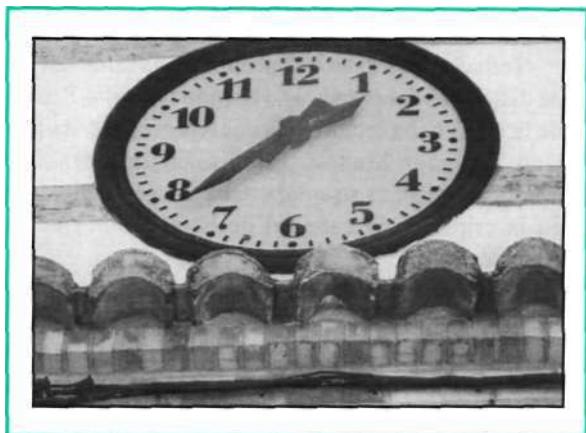
Con verdadero interés invitamos a todos los adoradores en la seguridad, que será ésta la mejor preparación para la próxima Navidad.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE DICIEMBRE 2005

- General:* Para que se difunda una comprensión cada vez más plena de la dignidad del hombre y de la mujer, según el proyecto del Creador.
- Misionera:* Para que la búsqueda de Dios y la sed de verdad lleven a los seres humanos al encuentro con el Señor.

PRIMER VIERNES DE MES: DÍA 2



Vigilia de fin de año

Dice nuestro manual:

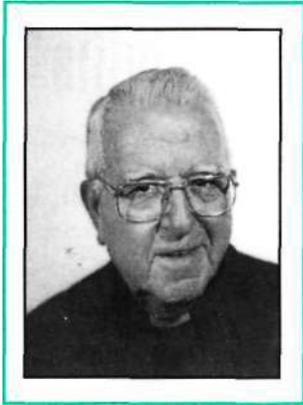
*"Siguiendo una tradición muy arraigada, la noche del 31 de diciembre, los adoradores se reúnen para una oración comunitaria de **acción de gracias** por el año vivido, reconociendo sus fallos y la misericordia del Señor; de **ofrecimiento** al Señor de esta página en blanco de su vida que es el año que comienza.*

Se suman así mismo a la voz de la Iglesia que los llama especialmente a invocar y celebrar a María, Madre de Dios; rezar y comprometerse por la paz."

Mejor definición del entrañable ejercicio de fin de año, no hemos encontrado; en una síntesis perfecta recoge todo el contenido y razón de ser de esta especial vigilia que nos invita a celebrar la entrada del nuevo año junto al que es Señor del Templo y de la Historia.

En Madrid la vigilia tendrá lugar a las 23 horas del sábado 31 de diciembre en la Parroquia del Stmo Cristo de la Victoria (C/. Blasco de Garay, 33).

*¿Con quién pasar la Nochevieja mejor que con el Señor?
¡Te esperamos!*



Funeral

Todavía recordamos con emoción la tarde del 16 de diciembre del pasado año cuando D. Pedro Ruano de la Haza daba lectura a la conferencia escrita por Don Salvador Muñoz Iglesias, en las Jornadas Marianas, mientras su autor estaba de cuerpo presente en la cripta de la catedral de Ntra. Señora de la Almudena.

Don Salvador fue "el siervo fiel" que se entregó totalmente al servicio de la Iglesia, por ella trabajo hasta el último aliento de vida. Durante más de 70 años fue adorador nocturno y guía espiritual de la Adoración Nocturna Española.

Para recordarle en el primer aniversario de su muerte, ofreceremos un funeral por el eterno descanso de su alma, **el jueves día 15, a las 20 horas en la parroquia del Stmo. Cristo de la Victoria (Blasco de Garay, 33 Madrid).**

Invitamos a los adoradores y a cuantos conocieron a este virtuoso sacerdote a que participen en esta Eucaristía.

También encomendamos al Señor las almas de nuestros hermanos:

D³ JOSEFA CHAMORRO JIMÉNEZ, adoradora activa del Turno 17, de la parroquia de San Roque.
D. ALBERTO PASTOR RODRÍGUEZ, adorador activo del Turno 25, parroquia de Ntra. Señora del Coro.

DESCANSEN EN PAZ

CUARENTA HORAS

DICIEMBRE 2005

Días 1, 2, 3, 4, 5 y 6: Oratorio del Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5)

Días 7, 8, 9, 10 y 11: Celadoras del Culto Eucarístico (Blanca de Navarra, 9)

Días 12, 13, 14, 15 y 16: Parroquia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10)

Días 17, 18, 19 y 20: Jerónimas del Corpus Christi (Plaza Conde de Miranda, 3)

Días 21, 22, 23 y 24: Hermandad del Refugio-Iglesia de San Antonio de los Alemanes (Corredera Baja de San Pablo, 16)

Días 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31: Templo Eucarístico Diocesano San Martín (Desengaño, 26)

UNA ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DEL DÍA

TEMA DE REFLEXIÓN

Diciembre

Siglo XX Santa Maravillas de Jesús

Santa Maravillas de Jesús, carmelita (1891 -1974), fundadora y restauradora de un buen número de Carmelos, tuvo un gran amor a Cristo presente en la Eucaristía, y nos dejó algunos textos preciosos que expresan su fe y su amor (*Dios vivo, muy amante y muy amado. Vida eucarística de la M. Maravillas de Jesús*, carm. descalza, La Aldehuela-Cerro de los Ángeles 1993).

—*Muy junticos*. Cristo nunca me deja sola estamos los dos muy junticos. ¡Es más bueno! ¡Mire que haberse querido quedar aquí con nosotros!... Ayer estaba más hermoso en la Custodia, reinando sobre todos sus hijos. ¿Por qué no le conocerán y no le amarán todos con locura? Además de que se lo deben, serían tan felices... Vamos a ver si nosotras los atraemos a su corazón... (71).

—*Incendiada de amor en el Corazón de Cristo*. Esta mañana un rato después de comulgar con la frialdad de costumbre... me pareció clarísimamente, pero sin ver nada, que el Señor estrechaba mi alma, diciéndome que descansase allí so-

bre su Corazón. Y fue esto con tanta compasión y amor y como tan de pronto, que sin poder pensar nada sentí *una felicidad inmensa*, una paz y una dulzura que llenaba el alma y el cuerpo. Duró poco, creo, pero luego de pasado, prorrumpió el alma en afectos tan abrasados de amor al Señor, no sólo de deseo de amarle, sino como con seguridad, de que le amaba tanto... *Me volví de repente loca* y dije mil desatinos, pero lo que experimenté en verdad es aquello que dice la Santa Madre [Santa Teresa], que de sobra quedan pagados (como si se me debiese algo por tanta ingratitud) todos los trabajos y dolores de la vida con *un instante* de gustar al Señor.

Al venírseme esto entonces a la imaginación, pedí al Señor que, sosteniéndome Él, no me quitase la dicha de poder sufrir cuanto sea posible ...En esta vida prefiero mucho más que gozar, sufrir, puesto que al fin y al cabo es tan corto el tiempo que el Señor nos da para poder sufrir algo por su amor y tanto Él que se reserva para hacemos gozar (150-151).

—*Adoración, con gozo y pena.* Apenas empecé en la oración de la tarde, fue una oscura, pero grande seguridad *de la presencia del Señor allí* [en el Sagrario], y en esa vista sentí profundamente su Majestad y grandeza con un sentimiento de adoración, mi completa pobreza, y nada; y cómo siempre sería así, y si el Señor quisiera poner algo en mí, sería solamente suyo... Sentí una grande como inflamación de amor en el corazón y *un gozo intenso*, pero todo silencioso y pacífico. Me parecía, no sé, que todo por dentro se ensanchaba, algo tan profundo... Después reemplazó poco a poco al gozo *un sufrimiento* que llegó a hacerse intensísimo, aunque también pacífico, por sentir al Señor, a pesar de todo, tan escondido y que no de otro modo le po-

dría encontrar en esta vida. Me parecía que sus dones no eran Él, que era lo que yo únicamente deseaba (90-91).

—*En el silencio de la noche.* Sentí muy claramente me pedía el Señor fuese allí, todos los días al pie del Sagrario, aunque no fuesen más que veinte minutos o media hora, en el silencio de la noche (103).

—*Indigna de comulgar.* Hoy fui verdaderamente horrorizada a comulgar, pidiendo con toda el alma a la Santísima Virgen que Ella recibiese al Señor, y se arreglase de modo que no pudiera herirle lo que en mí encontraba, y me perdonase el que estando así le recibiera. ¡Sólo la obediencia [al director espiritual] me puede hacer acercarme ahora [a la comunión]! (138).

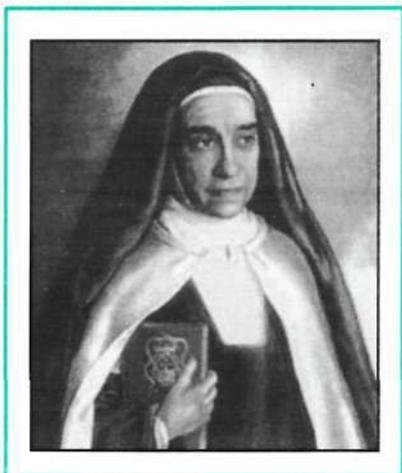
—*Sequedad inmensa...* Ni le amo, ni tengo comunicación con Él, ni aun en la Comunión, ni hay nada en mí. Todo está muerto. Pero ¿no es Él la resurrección y la vida? ¿No podrá su misericordia infinita vencer mi maldad, aunque sea de la peor clase, de la más repugnante? (99).

—*Palabras de mucho amor.* Por la mañana, al hacer la genufle-

xión y mirar al Sagrario, no sé lo que fue; pero sentí que el Señor me llamaba allí junto a Él, que quería decir algo a mi corazón... Por la noche, al bajar al coro... y arrodillarme delante del Sagrario, sentí muy grande recogimiento y habló el Señor a mi corazón. Lo que me dijo no me atrevo a decirlo ni puedo; fueron palabras de mucho amor, aunque algunas de reprensión. Desde el Sagrario le sentía vivo y hablando, sin duda alguna, a mi corazón (103-104).

— *Miseria abrasada en la Misericordia.* Hoy al ir a comulgar, de repente unas ansias muy grandes de unirme al Señor. Al recibirle, no hice más que adorar, pero en esa

adoración gozaba mucho el alma, sentía que allí, en la Comunión, le poseía realmente, verdaderamente. Se avivó tanto la fe que casi no lo era... Además me parecía ver... que el Señor consume y abrasa en el fuego de su amor y misericordia todas las miserias, que quería las arrojase allí (93).



—*Gozo-dolor en la Comunión.*

En la Comunión sentí intensísimo el amor, algo no sensible, sino muy dentro. Me cogió toda con mucha fuerza, y me causaba un tormento que no sé explicar. No sé cómo fue, pero era tal la intensidad que me parecía no iba a poder resistirlo. Cuando paso un poco esta fuerza, que entonces nada hubiera podido hacer, me hubiera aliviado mucho haber estado sola para poder quejarme

en alto ...Está el Señor *tan presente y tan escondido...* es un muy grande sufrimiento, pero que no deseo cese ...*Sólo agradecerle en cada momento y sufrir por Él* (147-148).

—*Gozo por sí, pena por los demás.* Los días de

Navidad fueron unos gozos tan grandes en la Sagrada Comunión que entonces sí que no podía más ... ¡Ay, padre, qué tormento es también ver la nada de todo lo que no es Dios y, por otro lado, tantas multitudes que ciegamente se van tras ello en el mundo!... (152-153).

JESUCRISTO VIVO EN LA IGLESIA, FUENTE DE ESPERANZA PARA EUROPA

CONCLUSIÓN: CONSAGRACIÓN A MARÍA

Oración a María, madre de la esperanza



En esta contemplación, animada por auténtico amor, María se nos presenta como figura de la Iglesia que, alentada por la esperanza, reconoce la acción salvadora y misericordiosa de Dios, a cuya luz comprende el propio camino y toda la historia. Ella nos ayuda a interpretar también hoy nuestras vicisitudes bajo la guía de su Hijo Jesús. Criatura nueva plasmada por el Espíritu Santo, María hace crecer en nosotros la virtud de la esperanza.

A ella, Madre de la esperanza y del consuelo, dirigimos confiadamente nuestra oración; pongamos en sus manos el futuro de la Iglesia en Europa y de todas las mujeres y hombres de este Continente:

María, Madre de la esperanza, camina con nosotros

*Enséñanos a proclamar al Dios vivo;
ayúdanos a dar testimonio de Jesús, el único Salvador;
haznos serviciales con el prójimo, acogedores de los pobres,*

*artífices de justicia, constructores apasionados de un mundo más justo;
intercede por nosotros que actuamos en la historia
convencidos de que el designio del Padre se cumplirá.
Aurora de un mundo nuevo,
muéstrate Madre de la esperanza y ¡vela por nosotros!
Vela por la Iglesia en Europa:
que sea transparencia del Evangelio;
que sea auténtico lugar de comunión;
que viva su misión de anunciar, celebrar y servir
el Evangelio de la esperanza
para la paz y la alegría de todos.
Reina de la Paz, protege la humanidad del tercer milenio,
Vela por todos los cristianos:
que prosigan confiados por la vía de la unidad,
como fermento para la concordia del Continente.
Vela por los jóvenes, esperanza del mañana:
que respondan generosamente a la llamada de Jesús.
Vela por los responsables de las naciones:
que se empeñen en construir una casa común,
en la que se respeten la dignidad y los derechos de todos.
María, ¡danos a Jesús!
¡Haz que lo sigamos y amemos!
Él es la esperanza de la Iglesia de Europa y de la humanidad.
El vive con nosotros, entre nosotros, en su Iglesia.
Contigo decimos "ven, Señor Jesús".
Que la esperanza de la gloria
infundida por Él en nuestros corazones
dé frutos de justicia y de paz.*

Fin

JOSÉ LUIS OTAÑO, S.M.
DIRECTOR ESPIRITUAL DIOCESANO

Jesús canta en nosotros

A veces nuestro canto no está bien orientado, bien dirigido. Nos dirigimos a Dios como si nosotros, con nuestros labios impuros y con nuestras torpes y desafinadas voces, pudiéramos ofrecerle algo digno de Él.

Nuestro "Cántico Nuevo", como criaturas nuevas revestidas de Cristo, estará mejor interpretado si cambiamos la dirección del mismo. No se trata tanto, pues, de que cantemos a Dios, cuanto de que Él cante en nosotros. A través de su Palabra, Dios nos canta su mensaje. Es el Espíritu de Jesús el que canta en nosotros. Todos nosotros juntos formamos el "Cuerpo de Cristo", la Orquesta que el Espíritu Santo dirige, armonizando lo diverso, lo distinto, y uniendo lo desunido, sonorizando en la unidad común la pluralidad de opciones, estilos, formas de vida. Nuestra vida, instrumen-

to al servicio de Dios y de los hermanos, estará mejor afinada cuando "dejemos de pensar tanto en las propias miserias para pensar más en las misericordias de Dios", decía Santa Teresa a sus hijas.

Al ser Dios quien nos canta, quien canta en nosotros, hemos de ver si estamos en el mismo tono, en la misma clave y tesitura de Dios, para cantar desde su propia tonalidad: el Reino de Dios, el plan de Dios. Sólo desde esta clave podemos entender que "los pobres, los que sufren, los perseguidos ... son felices" (cf. Mt 5,1-12). Sólo desde esta clave y en esta misma tesitura miraremos y trataremos a los demás como los mira y los trata Dios: desde la misericordia y con entrañas de compasión. Renovemos nuestra esperanza y despojémonos del hombre viejo para poder, como hombres

nuevos, cantar con Jesús, "Señor de la Primavera", el Cántico Nuevo de los redimidos.

Cada uno de nosotros es una nota escrita, esculpida en el pentagrama de la partitura de Dios. Cada uno de nosotros, cada hombre y cada mujer de nuestro mundo, somos notas que componen la gran sinfonía de la Creación, sinfonía del corazón misericordioso de Dios. Por ello debemos sonar armónicamente entre nosotros y todos juntos con el Creador.

Algunas veces en la partitura hay disonancias. Éstas adquieran su belleza sonora en el conjunto de la armonía cuando están pensadas expresamente por el autor para resaltar la belleza, los contrastes, la pluriformidad. En la comunidad cristiana, las disonancias deben ser fruto de la diversidad, del pluralismo, de la variedad de dones y carismas, pero todos ellos pensados y armonizados, para el bien común, por



el mismo y único Espíritu: el Espíritu que resucitó a Jesús de entre los muertos.

Todos nosotros, partitura de Dios, debemos ser notas de evangelización, de vida y amor, de paz y fraternidad; notas que hagan acordes armónicos

con la Iglesia, con el mundo, y, sobre todo, acordes que resuenen en el interior de cada hombre para que nazca en cada uno de nosotros el hombre nuevo, el Reino de Dios. Paradlo necesitamos que Jesús cante en nosotros.

El canto litúrgico posee todas las capacidades evocadoras y provocadoras de orden espiritual que tiene la música, y es que "la música penetra el cielo", escribió Baudelaire. A través del canto en común, nuestra plegaria llega y se desliza hasta Dios.

Felicidad eterna

EN una entrevista al cantautor Aute, manifestaba, entre otras cosas, lo siguiente: "No se puede ser feliz eternamente" En esta coloquial expresión está condensada la preocupación más grande, el anhelo más íntimo y el interés más acuciante del ser humano de todos los tiempos, de todas las razas, culturas y religión. Todo, absolutamente todo carecería de sentido, si faltase la continuación y la plenitud de tantos momentos maravillosos que cada cual va encontrando y experimentando en su vida. Todo aparece como efímero, caduco y relativo. Y es que el ser humano - se confiese o no - está hecho para la felicidad plena, la vida eterna y el Absoluto. Si no fuera así, la vida con todo lo que ésta conlleva, sería una estafa, un absurdo. Pues bien,

para dar respuesta cumplida a este problema, -¡el más importante que el hombre puede plantearse!- vino una persona hace más de 20 siglos, llamada Jesús de Nazaret, Cristo, **el Hijo de Dios**, con la pretensión inaudita de ser "*El Camino, la Verdad y la Vida*" para toda la humanidad. El dijo: "*Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque muera vivirá y todo el que cree en mí, no morirá para siempre*". Este y no otro ha sido el núcleo del mensaje cristiano desde hace 20 siglos. La Iglesia -y **con ella** todos los cristianos de todos los tiempos- seguimos proclamando esta buena noticia (Evangelio) en el nombre del crucificado y del resucitado. No es cuestión de silogismos y demostraciones, sino de fe.

MIGUEL RIVILLA SAN MARTÍN.
Alcorcón.

Señor, acudo a Ti

Señor, sé que me esperas, que me recibes,
que tu luz anhela alumbrar mi oscuridad,
y transformar mis miserias,
en manantiales que guien mi alma hasta la vida eterna.

Señor, acudo a Ti, no te abandono;
abro mi espíritu al esplendor de tu Verdad
encerrada, latente, silenciosa, en el sagrario.

¿Por qué continúa mi corazón vacío? ¿O acaso, no?

Vislumbro tu majestad oculta, y
hasta la última raíz de mi vivir trema.
Clamo a Ti, Señor, ten compasión,
misericordia de mi alma.

Nada soy ante tu mirada, y sólo puedo
estremecerme. ¡Grandeza de tu amor!
no permitas, Señor, que cierre mis ojos ante tu mirar;
abre mi corazón a tu amor,
y moldéalo con el fuego ardiente de tu cariño.

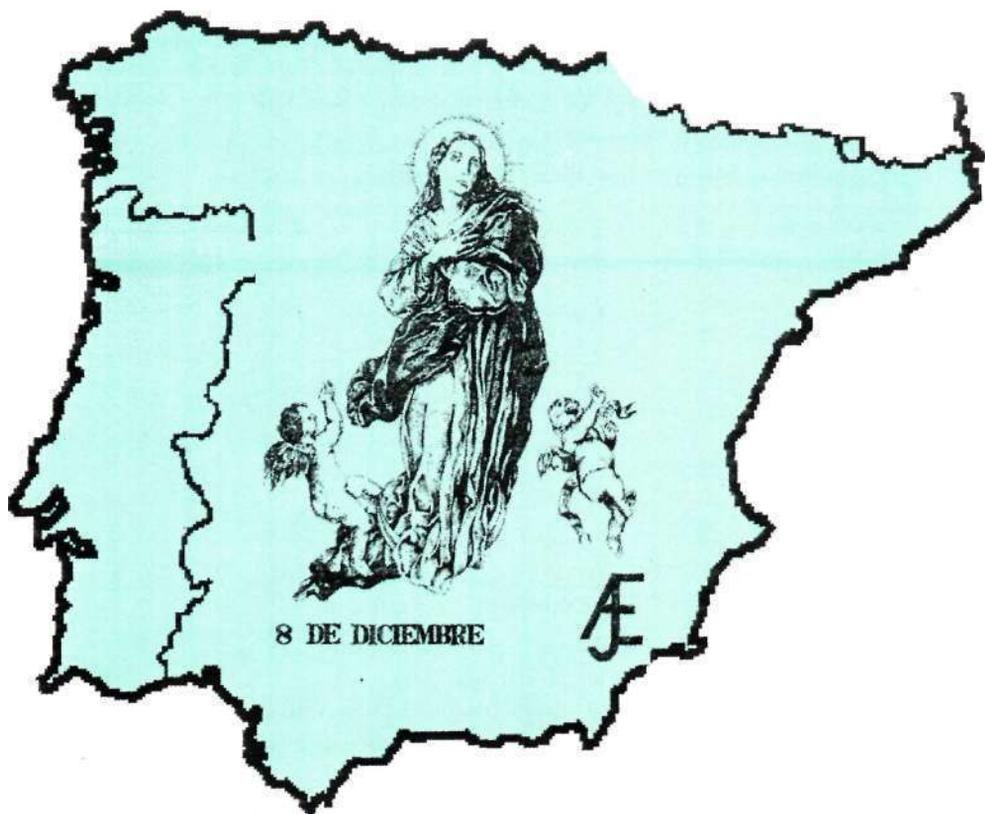
Sólo Tú sabes amarme.
Enamorado de mí.
¿Qué te digo? ¿Qué te respondo?

Lloro, y las lágrimas son todas mis palabras
En silencio, aquí, en un rincón del templo,
cada lágrima de mis ojos lleva al centro de tu Corazón
todo mi ser.

La pobreza de mi lenguaje me apena;
¿dónde encontraré nuevas palabras para hablarte?
¿Nada más puedo decir a Quien mi alma adora y ama?
Recibe, Señor, mis lágrimas;
Y sonríeme.

ERNESTO JULIÁ DÍAZ

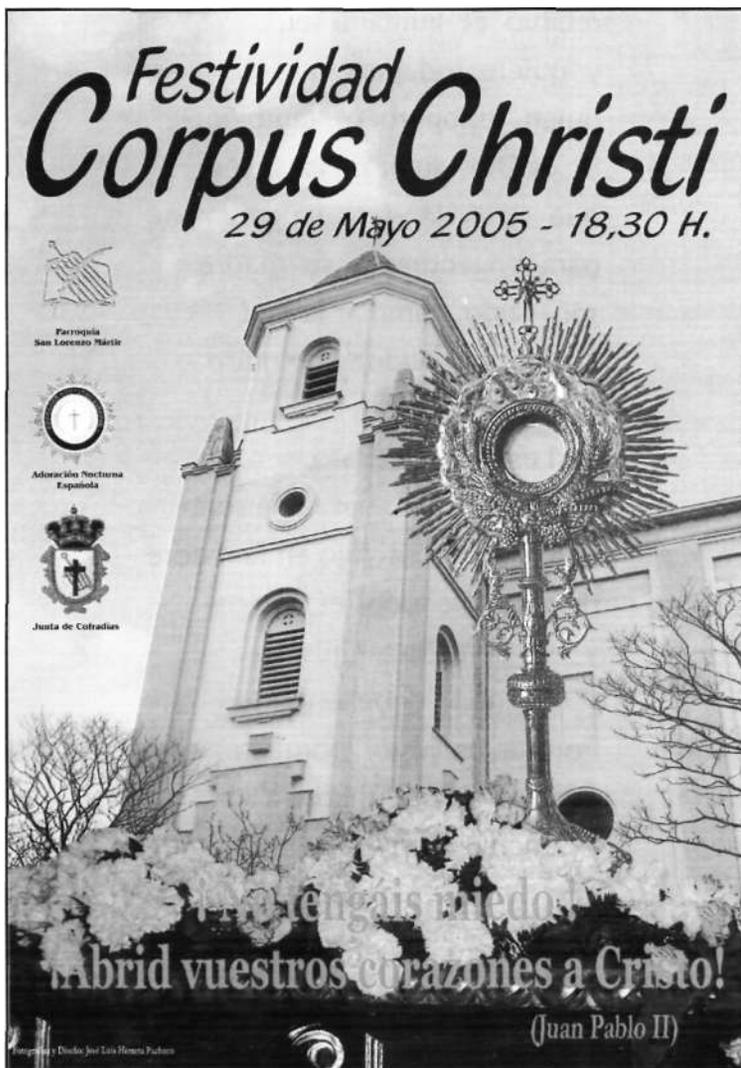
8 de diciembre: La Inmaculada Concepción de Santa María Virgen, patrona de España



De Adán el primer pecado
no vino en vos a caer;
que quiso Dios preservaros
limpia como para él.
De vos el Verbo encarnado
recibió el humano ser,
y quiere todapureza
quien todopuro es también.
Si es Dios autor de las leyes
que rigen la humana grey,
para engendrar a su madre
¿no pudo cambiar la ley?
Decir que pudo y no quiso
parece cosa cruel,
y, si es todopoderoso,
¿con vos no lo habrá de ser?
Que honrar al hijo en la madre
derecho de todos es,
y ese derecho tan justo,
¿Dios no lo debe tener?
Porque es justo, porque os ama,
porque vais su madre a ser,
os hizo Dios tan purísima
como Dios merece y es. Amén.

(Himno de Vísperas)

En nuestro número correspondiente al mes de octubre, publicábamos una carta y el cartel, que con motivo de la vigilia de clausura del Congreso Eucarístico, nos habían remitido los adoradores de la sección de San Lorenzo de El Escorial; en aquella ocasión prometimos, también, la publicación del cartel anunciador de la festividad del Corpus (en cuya preparación tiene gran protagonismo la sección) y que ahora gustosos cumplimos.



CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID

DICIEMBRE 2005

TURNO	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
1	17	Parr. Sta. M.ª del Pilar	Reyes Magos, 3	915 74 81 20	22,45
2	10	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay, 33	915 43 20 51	23,00
3	12	Parr. de la Concepción	Goya, 26	915 77 02 11	22,30
4	2	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30
5	16	María Auxiliadora	Ronda de Atocha, 27	915 304100	21,00
6	26	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	22,30
7	22	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	91447 32 49	21,45
8	17	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	Juan Bravo, 40 Bis	914 02 63 02	22,00
9	g	Ntra. Sra. de Madrid	P.º Castellana, 207	913 15 20 18	21,00
10	9	Sta. Rita (PP. Agust. Recol.)	Gaztambide, 75	915 49 01 33	22,00
11	30	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00
12	29	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	22,00
13	3	Purísimo Corazón de María	Embajadores, 81	915 27 47 84	21,00
14	9	San Hermenegildo	Fósforo,4	913 66 29 71	21,30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza S. Vicente Paul	91569 38 18	22,00
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo, 150	915 34 64 07	22,00
17	12	San Roque	Abolengo, 10	9146161 28	21,00
18	2	San Ginés	Arenal, 13	913 66 48 75	22,30
19	17	Imdo. Corazón de María	Ferraz, 74	917 58 95 30	21,00
20	2	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria, 47	917 34 52 10	22,30
21	9	San Hermenegildo	Fósforo,4	913 66 29 71	21,30
22	10	Ntra. Sra. Virgen de la Nuevat	Calanda, s/n.	913 00 21 27	21,00
23	2	Santa Gema Galgani	Leizarán, 24	915 63 50 68	22,30
24	2	San Juan Evangelista	Pl. Venecia, 1	917 26 77 22	22,30
25	17	Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,30
27	10	San Blas	Alconera, 1	913 06 29 01	22,00
28	2	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey, 38	914 15 60 77	22,00
29	9	Santa María Magdalena	Dracena, 23	914 57 49 38	22,30
30	2	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol, 40 (B.º Pilar)	917 39 10 56	22,00
31	2	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe, 23	915 79 42 69	21,00
32	29	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	22,00
33	1	San Germán	General Yagüe, 26	915 55 46 36	22,30
34	17	Ntra. Sra. del Coro	V de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,30
35	23	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe, 1	913 00 06 46	22,00
36	17	Parr. de S. Matías	Pl. de la Iglesia, 1	917 63 16 62	22,00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranzaz, 22	913 2071 61	22,00
38	23	Parr. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez, 4	913 50 45 74	22,00
39	1	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza, 81 A	913 67 22 38	20,00
40	9	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Palencia, 9	917 78 20 18	22,00
41	9	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa, 60	917 34 2045	22,00
42	2	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30
43	2	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia, 1	914 62 85 36	22,00
44	23	Parr. Sta. M.ª Madre de I.	Gómez de Arteche, 30	915 08 23 74	22,00
45	16	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Illán, 9	915 69 00 55	22,00
46	2	Parr. Santa Florentina	Longares, 8	913 13 36 63	22,00
47	9	Parr. Inda. Concepción	El Pardo	913 76 00 55	21,00
48	2	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa, 43	915 48 22 45	21,30
49	16	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena, 75	913 71 89 41	22,00
50	9	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 34 79	22,00
51	17	Basílica Medinaceli	P. de Jesús, 2	914 29 68 93	21,00
52	1	Parr. Bautismo del Señor	Gavilanes, 11	91373 18 15	22,00

DÍA 31: VIGILIA DE FIN DE AÑO, 23:00
Parr. Satm. Cristo de la Victoria (Blasco de Garay, 33)

EN PREPARACIÓN:

TURNO	2	Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbieto, 57	915 5125 07	22,00
TURNO	2	Parr. Sta. M.ª del Pinar	Jazmín, 3	913 02 40 71	22,00
TURNO	23	Parr. Santiago el Mayor	Quiñones, 4	915 59 63 22	21,00
TURNO	15	Parr. San Fernando	Alberto Alcocer, 9	913 5008 41	21,00
TURNO	3	Parr. San Romualdo	Ascao, 30	913 67 51 35	21,00

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (DICIEMBRE 2005)

SECCIÓN	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	3	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	22,00
TETUAN DE LAS VICTORIAS	9	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas, 34	915 79 14 18	21,00
POZUELO DE ALARCÓN	17	Parr. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia, 1	913 52 05 82	22,00
SANTA CRISTINA T. I y II	17	Parr. de Santa Cristina	P.º Extremadura, 32	914 64 49 70	
T. VI	17	Parr. Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet	914 65 47 89	
CIUDAD LINEAL CAMPAMENTO	10	Parr. C. Lineal - Pueblo Nuevo	Arturo Soria, 5	913 67 40 16	20,00
T. I y II	23	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P. Patricio Martínez, s/n.	915 18 28 62	21,30
FÁTIMA	10	Parr. Ntra. Sra. de Fátima	Alcalá, 292	913 26 34 04	20,00
VALLECAS	23	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra Gorda, 5	913 31 12 22	23,00
ALCOBENDAS					
T. I	3	Parr. de San Pedro	P. Felipe A. Gadea, 2	916 52 12 02	22,30
T. II	17	Parr. San Lesmes	Ps. Chopera, 50	916 62 04 32	22,30
T. III	16	Parr. de San Agustín	Constitución, 106	916 53 57 01	21,00
MINGORRUBIO PINAR DEL REY	8	Ig. Castr. S. Juan Bautista	C/. Regimiento	913 76 0141	21,00
T. I	3	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
T. II	16	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
CIUDAD DE LOS ANGELES	10	Parr. S. Pedro Nolasco	Ciudad de los Angeles	913 17 62 04	22,30
LAS ROZAS					
T. I	9	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia, 1	916 34 43 53	22,00
T. II	16	Parr. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente, 7	916 37 75 84	22,00
PEÑA GRANDE	16	Parr. de San Rafael	Islas Saipan, 35	913 73 94 00	22,00
S. LORENZO DE EL ESCORIAL	17	Parr. de S. Lorenzo M.	Medinaceli, 21	918 90 54 24	22,30
MAJADAHONDA	2	Parr. de Santa María	Avda. de España, 47	916 34 09 28	22,30
TRES CANTOS	17	Parr. Sta. Teresa	Sector Pintores	918 03 18 58	22,30
LA NAVATA	16	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 09	22,30
LAMORALEJA	23	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo, 44	916 61 54 40	22,00
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES	9	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz, F. 4	916 52 46 48	21,00
COLL. VILLALBA	3	Parr. Ntra. Sra. del Enebral	Collado Villalba		21,30
Diócesis de Getafe					
GETAFE	17	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22,00
ARANJUEZ	17	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda, 6	918 91 05 13	23,00
CHINCHÓN	17	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio, 1		21,00
BOADILLA DEL MONTE	3	Parr. San Cristóbal (Antiguo Convento)	Monjas, 3	916 32 41 93	21,30
ALCORCÓN	10	Parr. Sta. María la Blanca	Pl. de la Iglesia	916 1903 13	23,00
MÓSTOLES	10	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, 1	916 14 68 04	22,00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	17	Santiago Apóstol	C/. Goya, 2		21,30
SEMIN. GETAFE	2	Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C. de los Angeles	916 84 32 32	22,30
CADALSO VIDRIOS	17	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	CA Iglesias, s/n.	918 64 01 34	21,00
GRINÓN	17	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesia, 1	918 14 00 31	21,30
PARLA	12	Parr. de S. Bernardo	Cl. Fuentebella, 52	916 05 69 04	22,00
PELAYOS DE LA PRESA	9	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22,00
CUBAS DE LA SAGRA	3	Parr. de San Andrés		918 14 22 05	22,00
Diócesis de Alcalá de Henares:					
A. DE HENARES					
T. I	10	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
T. II	17	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
TORREJON DE ARDOZ	10	Parr. S. Juan Bautista	Pl. Mayor		22,00

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29 -1.º

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN,
desde las 17,30 hasta las 19,30 horas.

Todos los jueves: A las 19:00 horas: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y
ADORACIÓN.

MES DE DICIEMBRE DE 2005

JUEVES RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN

1	Sección de Madrid, Turno 17, Parr. San Roque.
8	Sección de Madrid, Turno 16, Parr. de Cuatros Caminos.
15	Cristo de la Victoria (Funeral por D. Salvador).
22	Sección de Vallecas Villa.
29	Sección de Mingorrubio.

Lunes, días: 5,12, 19 y 26.

MES DE ENERO DE 2006

JUEVES RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN

5	Sección de Fátima
12	Sección de Madrid, Turno 18, Parr. de S. Ginés.
19	Sección de Madrid, Turno 19, Parr. Inm. Corazón de María.
26	Sección de Las Rozas.

Lunes, días: 2, 9, 16,23 y 30.

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE DICIEMBRE

Esquema del Domingo	I	Días 1 y 2, pág. 47.
Esquema del Domingo	II	Del día 3 al 9, pág. 87.
Esquema del Domingo	III	Del día 10 al 16, pág. 131.
Esquema del Domingo	IV	Del día 17 al 31, pág. 171.

Del 1 al 24 las antífonas corresponden a tiempo de adviento. En este período también puede rezarse el esquema propio, pág. 287. A partir de la noche del 24 las antífonas corresponden a tiempo de navidad, también puede rezarse el esquema propio, pág. 319.

DÍA

31

D
I
C
I
E
M
B
R
E



23

H
O
R
A
S

VIGILIA DE FIN DE AÑO

**PARROQUIA DEL STMO. CRISTO DE LA VICTORIA
(BLASCO DE GARAY, 33 - MADRID)**

**DEMOS GRACIAS AL SEÑOR
POR LA VIDA QUE NOS CONCEDE**



**ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID**